

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 11: 25-34 “Restauración del olivo”

Introducción.

Hemos aprendido en este libro bíblico que Dios eligió a Abraham para hacer de él un gran pueblo. Abraham, Isaac y Jacob son los patriarcas de ese pueblo. De ellos nos dice la Palabra que son: la adopción, la gloria, el pacto, la ley, el culto y las promesas; pero Dios a nosotros, quienes no éramos pueblo, por pura gracia y misericordia nos injertó en aquel mismo olivo, pero con bendiciones y beneficios mucho, pero mucho más grandes que los judíos. Veamos:

a). La Adopción. Pero no para ser llamados pueblo de Dios solamente sino para ser Hijos de Dios por la promesa del Espíritu Santo

b). La Gloria, pero no de una manifestación como la Shekina de Dios, sino de la misma Gloria dada a Su Hijo Jesús, en el poder del Espíritu Santo.

c). El Pacto. Pero no el de la circuncisión, sino el nuevo pacto en la sangre del Cordero de Dios, por el cual:

d). La ley de Dios ha sido promulgada no en tablas para leerlas, aprenderlas y esforzarse por ejecutarlas, sino en nuestros corazones y mentes para entonces ser ley de Dios en la tierra.

e). El Culto. Pero no para desarrollarse en templos, tabernáculos o sinagogas, sino para ser Templos del Espíritu de Dios, para ser cultos ambulantes, testimonios vivos de un templo vivo de Dios, piedras vivientes de aquel gran templo.

f). Las promesas, pero no escritas en papel, sino mostradas por el Espíritu de Dios a nuestro espíritu, pues que el Espíritu de Dios nos fue dado para que sepamos todas las cosas que Dios nos ha concedido desde antes de la fundación del mundo.

Y la séptima, la cual los judíos no tuvieron:

g). EL Reino. Jesús habló muchas veces en parábolas sobre el Reino de los Cielos, comparándolo con cosas que nosotros vemos a diario, para que pudiéramos comprender lo que nunca hemos visto. El Reino es nuestro, es nuestro lugar de vida, por lo cual es importante que sepamos como es y que principios lo rigen.

Romanos 11: 13 “Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos.¹² Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración?

¹³Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio,¹⁴ por si en alguna manera pueda provocar a

celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos.¹⁵ Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?¹⁶ Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

¹⁷Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo,¹⁸ no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado.²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.²³ Y aun ellos, si no permanecieron en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.²⁴ Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?"

Nos dice la escritura que a causa de la incredulidad de Israel ellos fueron desgajados del buen olivo, mientras que nosotros, no por ningún merecimiento, sino únicamente por la misericordia de Dios por medio del sacrificio de Jesús en la cruz, y a causa de la fe, fuimos, por gracia, injertados en ese olivo.

Por lo tanto, dice Pablo, no tenemos de que gloriarnos ni envanecemos, pues que todo lo debemos a Jesús. Jactarse o creerse muy bueno puede tener consecuencias desastrosas, pues la razón de que fuéramos injertados es solo por gracia a través de la fe, quien crea que a causa de su comportamiento, conducta, integridad o servicio se ha ganado el derecho a permanecer en el olivo, en realidad será desgajado también.

Así que siendo olivos silvestres, hemos sido injertados en el bueno, en el selecto; recibiendo la maravillosa sabia del Espíritu Santo que nos da vida y sustenta en el mismo cuerpo.

DESARROLLO.

Ahora bien, el apóstol Pablo abunda en cuanto al tema de Israel, declarando la plena restauración de Israel dentro del nuevo pacto de Dios.

Veamos:

Romanos 11: 25 "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;²⁶ y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

*Vendrá de Sion el Libertador,
Que apartará de Jacob la impiedad.*

*²⁷ Y este será mi pacto con ellos,
Cuando yo quite sus pecados.*

²⁸ Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.²⁹ Porque

irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. ³⁰Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos, ³¹así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. ³²Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos”

1. Hasta que la plenitud de los gentiles haya entrado

La mayor tragedia para cualquier persona, ya sea judía o gentil, es rechazar a Jesús, quien es el único camino que conduce hacia el Padre. Una persona me decía angustiada que en las nuevas versiones de la Biblia habían sustituido el nombre de Jehová por la palabra Señor, me decía que ya hasta le quitaron el nombre a Dios. Yo le contesté que para mí no había ningún problema con ello, ya que el nombre de Dios quería decir “Yo soy” y de esa forma se dio a conocer a todo su pueblo en diferentes formas como “Yo soy tu proveedor”, “Yo soy tu estandarte”, “Yo soy tu sanador”, “Yo soy tu justicia”, etc. Dado que el vocablo yo soy era impronunciable pues se trataban de tres consonantes, entonces intercalaron las letras de la palabra Adonai, que significa Señor, de donde salió Jehová o Javéh. Así que en cuanto a la traducción me parece buena, pero en realidad para mí no hay problema con el cambio porque yo no me relaciono con un Dios llamado Jehová sino con uno llamado “Padre”.

Los judíos al rechazar a Jesús se quedaron con un nombre: Jehová, con una ley, muy buena por cierto; pero desecharon la gracia de Dios a causa de su incredulidad. Pero no solo ellos, sino toda aquella persona que no crea en Jesús, que no la reciba sino que prefiera cualquier otra creencia o forma de alcanzar su paz interior etc., se ha quedado fuera de la preciosa gracia.

La gran diferencia es que Dios hizo un llamado para los judíos para ser su pueblo y también un pacto con Abraham de que su descendencia sería bendita. Los pactos de Dios no claudican, así que aquel pacto continúa vigente para los judíos. Dice Pablo que los judíos continuarán rechazando a Jesús hasta que en tanto la plenitud de los gentiles entremos en la gracia de Dios. Vamos, hasta que se llene la casa de gentiles, los que no habíamos sido convidados.

Lucas 14: 15 “Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios. ¹⁶Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. ¹⁷Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado. ¹⁸Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. ¹⁹Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. ²⁰Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. ²¹Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. ²²Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. ²³Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa. ²⁴Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena”

No, ninguno de ellos gustará de esa cena, de las bodas del Cordero. Pero, con todo, hay una restauración para Israel, mencionada en las escrituras. ¿Cuándo ocurrirá que vendrá su Salvador para traer esta perfecta restauración a ellos? Bueno,

no dice la Palabra que será cuando la plenitud de los gentiles haya entrado y que la casa dispuesta para las bodas esté llena a plenitud.

2. La misericordia de Dios con los olivos silvestres. La fiesta de los tabernáculos.

Nehemías 8: 13 "Al día siguiente se reunieron los cabezas de las familias de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, a Esdras el escriba, para entender las palabras de la ley. ¹⁴Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en tabernáculos en la fiesta solemne del mes séptimo; ¹⁵y que hiciesen saber, y pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte, y traed ramas de olivo, de olivo silvestre, de arrayán, de palmeras y de todo árbol frondoso, para hacer tabernáculos, como está escrito.

¹⁶Salió, pues, el pueblo, y trajeron ramas e hicieron tabernáculos, cada uno sobre su terrado, en sus patios, en los patios de la casa de Dios, en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Efraín. ¹⁷Y toda la congregación que volvió de la cautividad hizo tabernáculos, y en tabernáculos habitó; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande. ¹⁸Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; e hicieron la fiesta solemne por siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito"

En la ley de Dios estaba escrito que el pueblo de Israel debía tener una celebración muy especial. Debían salir a los montes y tomar ramas, si ramas de olivo silvestre, entre otras para con ellas prepararse pequeñas habitaciones para vivir en ellas por un periodo de tiempo.

El escriba Esdras en este tiempo leyó la ley al pueblo, y dado que eran las fechas exactas para celebrar esta fiesta se dispusieron para hacerlo.

¿Qué de especial tiene esto para nosotros? Pues que la Palabra de Dios nos dice que Él habitará en tabernáculos y que cada uno de nosotros, aunque somos ramas de olivo silvestre, tenemos un llamamiento para edificar tabernáculo para la habitación de nuestro Dios. Cada persona cuando cree en Jesús es injertado en el buen olivo pero también se convierte en un tabernáculo para la Presencia de Dios.

Así que, en la perspectiva de la Iglesia, en estos tiempos estamos en la gran celebración de los tabernáculos, la última de las fiestas que Dios le ordenó a su pueblo.

3. Las siete fiestas solemnes.

Levítico 23: 1 "Estas son las fiestas solemnes de Jehová, las convocatorias santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos: ⁵En el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es de Jehová. ⁶Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura a Jehová; siete días comeréis panes sin levadura. ⁷El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis. ⁸Y ofreceréis a Jehová siete días ofrenda encendida; el séptimo día será santa convocación; ningún trabajo de siervo haréis.

⁹Y habló Jehová a Moisés, diciendo: ¹⁰Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. ¹¹Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo* la mecerá. ¹²Y el día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová. ¹³Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor gratisimo; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin. ¹⁴No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en dondequiera que habitéis.

¹⁵Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, * desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. ¹⁶Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo* contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová. ¹⁷De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para Jehová. ¹⁸Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año, sin defecto, un becerro de la vacada, y dos carneros; serán holocausto a Jehová, con su ofrenda y sus libaciones, ofrenda encendida de olor grato para Jehová. ¹⁹Ofreceréis además un macho cabrío por expiación, y dos corderos de un año en sacrificio de ofrenda de paz. ²⁰Y el sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante de Jehová, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa sagrada a Jehová para el sacerdote. ²¹Y convocaréis en este mismo día santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis; estatuto perpetuo en dondequiera que habitéis por vuestras generaciones.

²²Cuando segareis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu siega; para el pobre y para el extranjero la dejarás. Yo Jehová vuestro Dios.

²³Y habló Jehová a Moisés, diciendo: ²⁴Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. ²⁵Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová.

²⁶También habló Jehová a Moisés, diciendo: ²⁷A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. ²⁸Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios. ²⁹Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo. ³⁰Y cualquiera persona que hiciere trabajo alguno en este día, yo destruiré a la tal persona de entre su pueblo. ³¹Ningún trabajo haréis; estatuto perpetuo es por vuestras generaciones en dondequiera que habitéis. ³²Día de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo.

³³Y habló Jehová a Moisés, diciendo: ³⁴Habla a los hijos de Israel y diles: A los quince días de este mes séptimo será la fiesta solemne de los tabernáculos a Jehová por siete días. ³⁵El primer día habrá santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis. ³⁶Siete días ofreceréis ofrenda encendida a Jehová; el octavo día tendréis santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová; es fiesta, ningún trabajo de siervos haréis.

³⁷Estas son las fiestas solemnes de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo, ³⁸además de los días de reposo de Jehová, de vuestros dones, de todos vuestros votos, y de todas vuestras ofrendas voluntarias que acostumbráis dar a Jehová.*

³⁹Pero a los quince días del mes séptimo, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta a Jehová por siete días; el primer día será de reposo, y el octavo día será también día de reposo. ⁴⁰Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos, y sauces de los arroyos, y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días. ⁴¹Y le haréis fiesta a Jehová por siete días cada año; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; en el mes séptimo la haréis. ⁴²En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, ⁴³para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios”

Noten por favor cuales son estas fiestas solemnes:

1. La Pascua. En la cual se ofrecía un cordero inmolado, para recordar como Dios los había sacado de Egipto.
2. La fiesta de los panes sin levadura.
3. La fiesta de los primeros frutos, las primicias
4. La gran fiesta de la cosecha ó Pentecostés
5. La fiesta de las trompetas hasta el séptimo mes.
6. La fiesta de la expiación para reconciliación.
7. La fiesta de los tabernáculos.

Estas fiestas tienen un significado histórico para los judíos, cada una de ellas tenía un propósito importante y las celebraban en la forma en la que Dios les había instruido.

Pero cada una de ellas tiene un significado también para la Iglesia y otro profético al entender los tiempos de Dios. Quisiera que entendiéramos lo que estas fiestas significan hoy día y encontremos lo que Pablo estaba declarando a la Iglesia de Roma. Nada hay de coincidental en que Pablo haya comparado a la Iglesia como ramas de olivo silvestre, pues estaba haciendo una plena referencia a la fiesta de los tabernáculos, por lo cual declaraba la culminación de los tiempos para la Iglesia.

Perspectiva de la Iglesia:

1. La Pascua. Es el momento en que conocemos de Jesús, creemos en su precioso sacrificio y entonces tenemos entrada en la gracia. Somos sacados maravillosamente de la esclavitud del pecado para un destino glorioso, una tierra prometida en los cielos.
2. Los panes sin levadura. Jesús tomó toda nuestra levadura, un tipo de pecado. Cuando el pueblo de Dios salió Egipto no tuvieron tiempo de poner la levadura en su masa, así que la llevaban en sus hombros y fueron comiendo solo pan sin levadura, un pan no inflado. A partir de que creemos en Jesús nuestra alimentación espiritual debe cambiar, la información que tenemos en el mundo siempre está inflada, el diablo es padre de mentira y eso come el mundo. Pero nosotros podremos comer a partir de ese momento, durante toda la vida, el pan no inflado, que es Jesús, la Palabra de Dios.

3. Los primeros frutos. Morir al viejo hombre para levantarnos a uno nuevo, obedecer las instrucciones de Jesús en el bautismo. Morir con Cristo y levantarnos juntamente con Él por el poder de la resurrección a un nuevo hombre engendrado por voluntad de Dios.
4. Pentecostés. El gran día en que Dios nos bautiza con Su Espíritu Santo y entonces podemos tener poder de Dios para serle testigos.
5. La fiesta de las trompetas. Dios nos ha dado un gran propósito en la tierra y es de anunciar por todas partes las buenas noticias de Jesús a todo mundo. Ser una trompeta que anuncie las bondades de aquel que nos llamó.
6. La fiesta de la expiación. Cada día que pasa en la vida del cristiano es una nueva oportunidad de arrepentimiento. Las misericordias de Dios son nuevas cada mañana, de manera tal que el Espíritu de Dios nos va mostrando cada uno de nuestras iniquidades (diferencias con Dios) para que nos arrepintamos y vengamos a una reconciliación con Él, por medio del sacrificio de Jesús, caminando cada día hacia una vida de santidad y rectitud no por méritos propios sino por la comunión del Espíritu.
7. La fiesta de los tabernáculos. Cada uno de nosotros, como ramas de olivo silvestre, formamos un tabernáculo en donde Dios habitará para siempre con nosotros. La Presencia de Dios viviendo en nosotros es la gran fiesta que podemos celebrar durante nuestra estancia en la tierra, la que nos dice y testifica que somos hijos de Dios y que su pacto está permanente con nosotros.

Juan 7: 37 "En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. ³⁸El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. ³⁹Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado"

Se acostumbraban las libaciones durante estas fiestas, que significaba una ofrenda de agua. Muchísima agua era derramada, y al último día, cuando toda el agua había sido derramada Jesús dijo: El que tenga sed venga y así como han visto que corre el agua sobre el piso, así brotará de ustedes agua viva. Ustedes serán una ofrenda de agua, una libación. Jesús se refería al Espíritu Santo, que sería como un río de agua dentro de quienes viniera a Jesús y bebiera.

Mateo 21: 1 "Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos, ²diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos. ³Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará. ⁴Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:

***⁵Decid a la hija de Sion:
He aquí, tu Rey viene a ti,
Manso, y sentado sobre una asna,
Sobre un pollino, hijo de animal de carga.***

⁶Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó; ⁷y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima. ⁸Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las

tendían en el camino. ⁹Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!
¹⁰Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? ¹¹Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea”

Existen dos diferentes visiones sobre el tiempo en que la entrada triunfal a Jerusalén sucedió. De acuerdo con el evangelio de Juan, esto sucedió poco tiempo antes de los preparativos para la pascua; pero de acuerdo con Mateo, Marcos y Lucas este suceso está vinculado con la fiesta de los tabernáculos. Justo 6 meses antes de la pascua, se celebraba ésta fiesta en la cual se acostumbraba cantar el Salmo 118, repitiendo cada día de esta celebración el verso 26.

***Salmo 118: 19 “Abridme las puertas de la justicia;
Entraré por ellas, alabaré a JAH.***

***²⁰ Esta es puerta de Jehová;
Por ella entrarán los justos.***

***²¹ Te alabaré porque me has oído,
Y me fuiste por salvación.***

***²² La piedra que desecharon los edificadores
Ha venido a ser cabeza del ángulo.***

***²³ De parte de Jehová es esto,
Y es cosa maravillosa a nuestros ojos.***

***²⁴ Este es el día que hizo Jehová;
Nos gozaremos y alegraremos en él.***

***²⁵ Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego;
Te ruego, oh Jehová, que nos hagas prosperar ahora.***

***²⁶ Bendito el que viene en el nombre de Jehová;
Desde la casa de Jehová os bendecimos.***

***²⁷ Jehová es Dios, y nos ha dado luz;
Atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar”.***

De acuerdo al cántico todo hace suponer que en realidad esto ocurrió al inicio de la fiesta de los tabernáculos, donde la gente llevaba ramas de palmas y olivos silvestres para hacer sus enramadas. Era una celebración de alegría y la gente empezó a decir “Hosanna” que quiere decir “Sálvanos ahora”. Así que la gente le gritaba a Jesús: “Sálvanos ahora en las alturas”.

Para la Iglesia esta fiesta es la entrada triunfal de Jesús en nuestras vidas, cuando se abren las puertas eternas para que entre el Rey de Gloria. Es una entrada maravillosa para que habite, por Su Espíritu, en este tabernáculo temporal.

Primero hubo un tabernáculo hecho de telas y pieles en el cual Dios habitó, pero después ese tabernáculo se convirtió en un templo majestuoso lleno de oro, construido por Salomón. Hoy día Dios habita en éste tabernáculo temporal, hecho de piel, nuestro cuerpo; pero esperamos el grandioso día en que seamos transformados en cuerpos gloriosos para venir a ser piedras vivas de un gran y majestuoso templo en donde Dios habite para siempre.

Perspectiva profética.

Lucas 24: 44 "Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. ⁴⁵Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; ⁴⁶y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; ⁴⁷y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. ⁴⁸Y vosotros sois testigos de estas cosas. ⁴⁹He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto"

1. La Pascua. No podía celebrarse en otro momento, sino en el tiempo en el que estaba señalada. El día catorce entre las dos tardes. Justamente ese día Jesús estaba siendo crucificado, justo entre las dos tardes. El día judío comenzaba a las 6 de la mañana y terminaba a las 6 de la tarde. La primera tarde era de las 12 a las 3, la segunda de las 3 a las 6. Jesús era el Cordero de Dios que estaba siendo sacrificado para la libertad del pecado.
2. Los panes sin levadura. Se celebró cuando Jesús bajó a lo más profundo de la tierra, al mismo infierno, cargando el pecado de todos nosotros, para dejar un pan sin levadura, limpio de pecado.
3. Las primicias. Claro está, el día 16 del primer mes, justo tres días después de la pascua, cuando los judíos celebraban esta fiesta y llevarían su gavillas delante del sumo sacerdote, Dios también estaba presentado su gavilla, el primer fruto de la resurrección, nuestro Señor Jesucristo.
4. Pentecostés o fiesta de la cosecha. Cincuenta días después de la pascua, los judíos celebraban la fiesta de la cosecha; así que justo ese día y no pudo ser otro; el Espíritu de Dios se derramó sobre todos los que estaban reunidos unánimes y juntos. Su llegada significó la primera gran cosecha; tres mil personas llegaron para ver que era todo ese escándalo que se armó cuando el Espíritu de Dios descendió. Pedro entonces tomó la palabra y dio un discurso lleno de poder. Tres mil personas se convirtieron, la primera gran cosecha. A partir de entonces la cosecha ha continuado. Una semilla fue sembrada: Jesús; y millones de personas han sido el fruto de esa siembra.
5. Fiesta de las Trompetas. La Palabra de Dios nos informa que habrá una gran convocación por medio de trompeta de Dios. ***1 Tesalonicenses 4: 13 "Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. ¹⁴Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. ¹⁵Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor"***

Dios convocará a todos los que hemos creído en Jesús por medio trompetas. La trompeta de Dios sonará y entonces resucitarán los muertos y aquellos que aún vivan serán transformados.

6. Fiesta de la Expiación. (Yonkipur) Entonces vendrán siete años, conforme al número de los días de la fiesta, de gran dolor y sufrimiento. Una gran tribulación vendrá sobre el mundo entero. Entonces vendrá la expiación para los judíos, y allí habrá la gran cosecha de almas judías. Ellos serán los que prediquen durante todo ese tiempo y millones más serán salvados.
7. Fiesta de los tabernáculos. Jesús viene por segunda vez sobre la tierra, pero ahora para reinar. El arrebatamiento fue en secreto, pero cuando Jesús venga a reinar en la tierra todo ojo le verá. UN milenio se abrirá paso bajo el reinado de Jesús. Al final de esta santa convocación llega el día de la asamblea, el gran juicio de las naciones, donde el diablo y la muerte son echados al lago de fuego ardiendo. Jesús viene junto con todos sus santos para reinar sobre la tierra. Todos los tabernáculos estarán de nuevo sobre ella, pero ahora en cuerpos transformados y gloriosos.

Quiero que sepas que Jesús viene por Su Iglesia, para ello no hay señales, puede ser cualquier día. Las señales hablan de su segunda venida; pero vemos que esos tiempos cada vez están más cerca. Hoy la Iglesia dice: "Hosanna en las alturas", sabiendo que seremos arrebatados justo allí, en las nubes.

Viene un tiempo de restauración para Israel, justo cuando la Iglesia sea llevada. Miremos la gran misericordia de Dios para con nosotros. Hasta que la plenitud de los gentiles hayan llenado la casa.

No te jactes, no somos para nada mejores que ellos, sino que por gracia hemos sido traídos a su casa: Cojos, ciegos, mancos, buenos y malos, traídos cada quien de su propio camino por donde andaba, de los vallados, lejos de la casa de Dios; para ser ahora tabernáculos de Su Presencia.

Alaba a Dios por su misericordia y digamos "Hosanna en las alturas".